

# PIEDRAHITA DE MUÑÓ

La población de Piedrahita de Muñó, se encuentra en las riberas del río Pedroso, en un angosto valle rodeado de abundante vegetación. Se accede al mismo por una carretera secundaria que parte desde Barbadillo del Mercado, aguas arriba del susodicho río.

El origen del actual núcleo de población lo debemos situar dentro del proceso de ocupación y reorganización del territorio llevado a cabo por los condes castellanos cuando a comienzos del reinado de Alfonso III llegan a dominar el valle del Arlanza. A la sombra de un conjunto de fortalezas permite iniciar el proceso de reorganización jurídica de la zona quedando inicialmente enclavada dentro del alfoz de Barbadillo. Será el conde Gonzalo Fernández y luego su hijo Fernán González quienes tendrán especial protagonismo. La primera referencia documental aparece en la donación múltiple que Laín González hace a Arlanza el año 1044 y la segunda ya de 1160 en una donación efectuada Sancha Díaz, quien vincula nuestra villa a Barbadillo. La población aparece en el *Libro Bocero de las Behetrías* como un lugar de behetría que tiene por señores naturales a don Pedro hijo, de don Diego, y otros. Ya en el siglo XV, cuando el abad de Silos vende el señorío a don Pedro Fernández de Velasco, nuestra villa figura dentro de su jurisdicción, sin que sepamos cómo pasó a su pertenencia.

## *Iglesia de San Esteban Protomártir*

**S**E TRATA DE UN TEMPLO de una sola nave, planta de salón, muros de piedra sillería, espadaña de dos cuerpos en el hastial y cubierta de armazón de madera. Se puede decir que el templo conserva en lo esencial sus trazas medievales que se corresponden con el tardorrománico de finales del siglo XII o de las primeras décadas del XIII. A la primera fábrica se han añadido, a lo largo de los siglos XIII al XVI, la portada, sacristía y los contrafuertes del muro meridional.

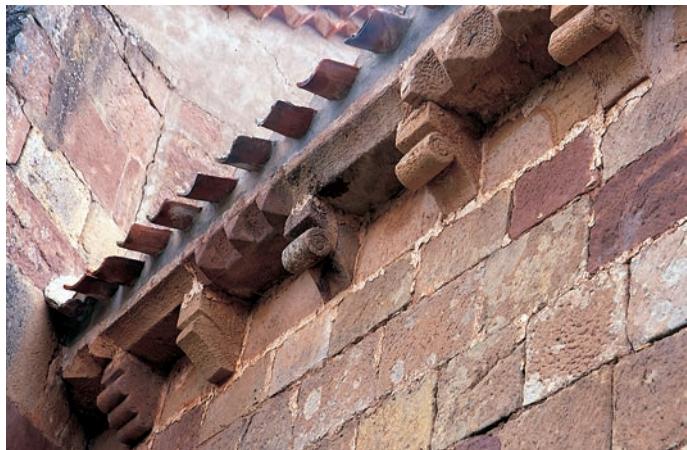
Vista desde el sur



El ábside responde a unas pautas constructivas arcaicas, con una planta cuadrangular, muros de piedra sillería, cubierta de bóveda de medio cañón ligeramente apuntado y alero apeado sobre canecillos geométricos, entre los que se cuentan los de quilla de barco y otros con cilindros, modillones o tacos. El conjunto es un relieve de un labra poco cuidada, de formas redondeadas, bien modeladas, de pocas calidades ornamentales. Es de un maestro local, de pocas calidades escultóricas y que no parece conocer lo que se hace en el entorno.

Vista desde el nordeste





Canecillos



Pila bautismal

A lo anterior deberemos añadir la pila bautismal románica, de notable sencillez, con 89 cm de altura y 110 cm de diámetro. Se decora tan sólo con una cenefa superior a base de cuadrifolias, contando con un pie corto sobre basa circular.



Interior

## Ermita de la Virgen del Sol

**S**E UBICA A LAS AFUERAS del casco urbano, en el sector sur. Es un templo de una sola nave, de planta basilical, con muros de piedra sillería y aparejo regular.

El ábside es recto, de planta rectangular, con sillares de aparejo isódromo y cubierta de bóveda de medio cañón apuntado. Va recorrido exteriormente por una cornisa que se apea en un total de dieciocho canecillos, todos ellos completamente iguales, de tipo caveto y sin otra ornamentación que su moldura de cuarto de caña. Toda esta estructura guarda ciertas relaciones con la cabecera de la iglesia parroquial, con la que comparte seguramente las mismas fechas de construcción, en época tardorrománica.

La nave es obra posterior, con cubierta de madera ahora arruinada.

Texto: FPA - Fotos: JNG

### Bibliografía

BILBAO LÓPEZ, G. 1996a, p. 287; ESCALONA MONGE, J. 1995 (2001), p. 490; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1981, t. II, pp. 602-603; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1987, p. 175; PALOMERO ARAGÓN, F., 1989, pp. 472bis-474; PALOMERO ARAGÓN, F., 2000, pp. 76-77.



Vista desde el sur



Cabecera